

Segundo Semestre de 1976

ANNEMARIE MAACK

El movimiento artístico fue particularmente intenso en el segundo semestre del año 1976. Las temporadas musicales, sinfónicas, de cámara y corales lograron su máximo esplendor, al igual que la plástica y el ballet.

Podría decirse que Concepción sintetiza en cierto modo el sentir del chileno frente al proceso de cambio que vive el país. Canalizado a través de inquietudes varias, este sentimiento promueve una efervescencia cultural, impulsada siempre, como es ya tradicional, por la Universidad de Concepción. Y fueron la música y la pintura las expresiones que lograron mayor representación.

Dos instituciones universitarias crearon el ambiente musical: la Orquesta Sinfónica, con sus dos temporadas oficiales y conciertos extraordinarios, y el Departamento de Artes Musicales, con la Temporada de Cámara a cargo de docentes del plantel y artistas invitados. Paralelamente se estructuraron presentaciones a cargo de conjuntos independientes como, por ejemplo, el Conjunto de Música Antigua que dirige Helmut Obrist; los Camaristas del Nuevo Extremo conducidos por Cesare Ceradini; el Conservatorio de Música Laurencia Contreras Lema; el Coro de Cámara y el Coro de Niños, dos grupos que dirige Eduardo Gajardo; el Coro de Hombres de la Universidad Católica a cargo de Mario Cánovas —director también del Coro de la Universidad de Concepción—, el Coro Polifónico de Arturo Medina, y otros conjuntos corales de la ciudad y la zona.

El director peruano José Carlos Santos, titular de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción, programó veinte conciertos oficiales repartidos en dos temporadas: la de invierno, entre el 23 de abril y el 10 de septiembre, y la de primavera, entre el 22 de octubre y el 10 de diciembre. La primera con catorce conciertos y la segunda con seis, respectivamente. Alternaron la batuta con el titular los directores invitados Wilfried Junge y Fernando Rosas.

Especial realce dieron a estas jornadas musicales los solistas invitados, entre los cuales hubo intérpretes ya consagrados y jóvenes talentos de las nuevas promociones. Dentro del primer grupo cabe destacar a la arpista Clara Passini, al chelista Jorge Román, al barítono Fernando Lara, a la clavecinista Ana María Castillo, al pianista Armando Moraga, a la contralto Magda Mendoza; a los pianistas Sergio Parra, Marcella Mazzini, Galvarino Mendoza y Lionel Saavedra, y al violinista Germán Ruiz. De los jóvenes valores sobresalieron el chelista Carlos Dourthé, los violinistas Alvaro Gómez y Routa Kroumovitch (soviética), y las pianistas Carla Davanzo y Gabriela Hannach.

La programación de ambas temporadas incluyó obras de todas las épocas, desde la música barroca hasta la contemporánea y chilena. La orquesta inició su recorrido musical con Bach y su obra siempre luminosa y profunda en su elemental complejidad métrica y melódica, para terminar con las orquestaciones monumentales plenas de contrastes vivenciales de Mahler y los inconfundibles aires chilenos de Carlos Botto. Estaban también Bocherini, Charpentier, Haydn y Mozart, Beethoven y Schubert, Schumann, Brahms y Wieniawsky, Saint-Saens y Debussy, Liszt, Wagner, Tchaikovsky, Bartok, Stravinsky, Prokofiev, Barber y Alfonso Leng.

Resulta imposible referirse a cada concierto en particular, como asimismo injusto destacar sólo algunos en detrimento de otros de igual o mayores méritos. Sin embargo, una solista llamó poderosamente la atención de entendidos y profanos: Marcella Mazzini, pianista, esposa del director de orquesta José Carlos Santos. En un mes interpretó los cinco conciertos para piano y orquesta de Ludwig van Beethoven, hazaña que reveló la inobjetable técnica de la intérprete, su memoria generosa y oportuna, su fibra sensible, y una natural habilidad para el manejo y aprovechamiento cabal de sus cualidades.

Aunque las preferencias del público no determinan necesariamente la calidad de un concierto o la trascendencia de un músico, la verdad es que en el caso del joven matrimonio formado por los violinistas Alvaro Gómez (chileno) y Routa Kroumovitch (rusa), que se convirtió en la gran atracción para el público de Concepción, acertaron. Impresionó la dimensión musical de los intérpretes, estableciéndose en sus entregas musicales aquella comunicación con el público que transforma el fenómeno musical, más que en experiencia, en profunda vivencia.

Lo mismo es justo repetir en relación a los solistas restantes considerando el estilo y expresión de cada uno. Especial mención cabe para la clavecinista Ana María Castillo, por su resuelta aproximación a Bach, en una noble actitud por aprehender, a través de la destreza técnica y la apreciación de su obra, el contenido humano de las Fugas y Cantatas, Misas y Oratorios.

Los progresos de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción son notorios. Creció en volumen y sonido. Su actual estructura le permite abarcar obras sinfónicas de gran envergadura, como aquellas monumentales de Mahler. Gracias a su sensibilidad formada y cultivada, los músicos han llegado a dominar las más refinadas técnicas que les permiten interpretar en forma diferenciada y con absoluta soltura y autenticidad los distintos estilos musicales.

Parte de este progreso es obra del director peruano José Carlos Santos, quien puso todo su empeño, experiencia y vigor para encontrar, junto a los músicos penquistas, el tono exacto del lenguaje expresivo y técnico del conjunto. Aumentó la dotación de instrumentistas y el archivo de partituras de la orquesta, estructuró una programación ágil y ambiciosa y entregó una información musical de amplio registro.

Fuera de las Temporadas Oficiales de Conciertos, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción ofreció también conciertos en las ciudades de Chillán, Los Angeles y otros puntos de la zona, incluyendo ocasionales presentaciones para estudiantes.

Destinada a un público más escogido, en cuanto a comprensión del fenómeno musical como expresión artística, la Temporada de Cámara cumplió también en este semestre una brillante jornada en la pequeña sala del Aula Magna. Alternaron en ella docentes del Departamento de Artes Musicales de esta casa de estudios e intérpretes invitados de la capital y de otras regiones del país.

Los participantes penquistas fueron, entre otros, Ana María Castillo y Elisabeth Roller (ambas en clavecín, con recitales individuales y obras para dos clavecines); Elisabeth Roller y la mezzosoprano Alicia Estrada (quienes presentaron lo que se llamó "Ciclo de Oro de la Música Británica" para clavecín y mezzosoprano, recital que posteriormente fue repetido en Santiago y en Valdivia); María Eugenia Soto (pianista que ofreció un recital con obras de Schumann y Debussy); Elisabeth Roller (en un recital de clavecín con obras de Rameau); el pianista Sergio Parra y Alicia Estrada (con un ciclo de "lieder" de Schubert), por nombrar sólo algunos.

Entre los intérpretes invitados figuraron el pianista Armando Moraga; el guitarrista Luis López, profesor de la Facultad de Artes Musicales de la Universidad de Chile en Santiago; Oscar Gacitúa y Maritza Pino (quienes ofrecieron un recital para piano y chelo), entre otros.

Motivadas por el prestigio de los intérpretes de Concepción, diversas instituciones del país invitaron durante el año a músicos locales para recitales y conciertos tanto en la capital como en otras ciudades.

Entre los anfitriones pueden citarse, por ejemplo, el Instituto de Música de la Universidad Católica de Santiago; la Asociación de Organistas y Clavecinistas de Chile, también de la capital; la Universidad Austral de Valdivia; la Municipalidad de Viña del Mar, y la Orquesta Filarmónica de Chile. Esta última invitó al director José Carlos Santos para una gira que se extendió hasta Tacna, Perú, abarcando las ciudades más importantes del norte. Los solistas más solicitados fueron las clavecinistas Ana María Castillo y Elisabeth Roller, y la pianista Marcella Mazzini.

Aparte de estas actividades musicales propias de la Universidad de Concepción, la vida artística local fue incrementada con las actuaciones de los conjuntos independientes nombrados al comenzar esta crónica, y con la visita del grupo sinfónico más importante del país: la Orquesta Sinfónica de Chile, conducida en aquella ocasión por el director británico invitado, John Carewe.

El panorama musical se completó con un recital de la pianista Elisa Alsina (una de las más destacadas del país); un recital de órgano a cargo de Wiltrud Fuchs (intérprete alemana que después de residir algunos años

en Chile regresó nuevamente a su país de origen); un recital de canto y piano a cargo del barítono Guillermo Asencio y la pianista Marcella Mazzini; el dúo de guitarra y flauta Helmut Obrist y Ana María Reyes; el recital de canto y piano de Guillermo Asencio y Verónica Torres; las audiciones de los alumnos del Departamento de Artes Musicales de la Universidad de Concepción y del Conservatorio de Música Laurencia Contreras Lema; las actuaciones del Coro Universitario, de los Camaristas del Nuevo Extremo, hasta llegar por último, saltando por muchos nombres y conjuntos, a lo que podría considerarse como broche de oro de los espectáculos musicales de este año: el Oratorio de Navidad de Juan Sebastian Bach, interpretado por la Orquesta de la Universidad de Concepción, el Coro de Guido Minoletti, los solistas Marisa Lena, Marta Rose, José Qui-lapí y Fernando Lara, bajo la conducción general de Fernando Rosas.

En la vida coral de la ciudad despuntan junto al Coro de la Universidad de Concepción, que dirige Mario Cánovas, el Coro de Cámara de Concepción, creado durante el año por Eduardo Gajardo y el Coro de Hombres de la Universidad Católica, dirigido también por Mario Cánovas.

El Coro de la Universidad de Concepción participó en la Temporada de la Orquesta Sinfónica, interpretando la Fantasía Coral de Beethoven y el Te Deum de Charpentier.

LA ACTIVIDAD PLASTICA.

La actividad plástica de Concepción tuvo sus centros más activos en cinco salas: la de Exposiciones de la Universidad de Concepción; la Pinacoteca de la Universidad de Concepción —con salas de exhibición permanente de las más representativas obras de la pintura chilena, y una sala destinada a exposiciones de tránsito—; la de Exposiciones de la Fundación de la Cultura; la de Finansa, y la del Instituto Chileno-Francés de Cultura.

Especialmente activa y variada estuvo la Galería Universitaria, donde la Dirección de Extensión desarrolló una labor novedosa, continuando con la línea impuesta durante el primer semestre. Expusieron allí sus obras artistas locales y de la capital.

Entre los artistas santiaguinos destacaron las muestras individuales de Angel San Martín (artista que transita entre la semifiguración y la pintura abstracta con sus pinceladas breves y nerviosas y sus formas humanas sin perspectivas); Hardy Wistuba (acuarelista de oficio, constructor de paisajes bucólicos que trasuntan brumas y lejanías); Marta Villanueva (con su pintura abstracta donde se confunden lo cósmico y lo telúrico, en un juego de formas y colores); Gómez Hassán (con su paleta amplia y generosa puesta al servicio de paisajes urbanos, marinos y retratos); Olga Burgos (con los follajes y cerros reflejados en las transparencias de sus acuarelas); Ximena Cristi (artista que exalta su admiración por la vida y la naturaleza a través de una expresión naturalista donde lo contemplativo alterna con la instrospección); Rodrigo López (escultor), entre otros.

Mención especial merecen siete artistas de la vanguardia plástica chilena que expusieron en dicha sala con el auspicio de la Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones de la Universidad Técnica del Estado (UTE); el Departamento de Arquitectura de la UTE sede Concepción; el Insti-

tuto Chileno-Norteamericano de Cultura de Santiago, y el Departamento de Arte de la Facultad de Estudios Generales de la UTE Santiago. Los artistas son Pedro Bernal Troncoso (fiel representante del abstracto informal, sus "collages" de cordeles, lienzos, arena y piedrecillas colocadas sobre la tela y cubiertas de óleos, crean texturas que sugieren sutilmente un arte nacional); Ramón Vergara Grez (uno de los más conocidos exponentes del arte geométrico, fundador del Grupo de Arte Moderno "Rectángulo" en 1955, y del Movimiento Forma y Espacio en 1962); Francisco Otta (artista que se ubica decididamente en la línea del arte abstracto cubista); Fernando Marcos (el figurativo americanista que entreteje a su obra ciertos elementos geometrizarantes, decorativos y simbólicos); Miguel Cosgrove y Francisco Pérez (dos representantes de la pintura abstracta geométrica total), y Mariano Riveros (con el arte objeto).

Junto con este grupo expusieron dos artistas penquistas, docentes del Departamento de Arquitectura de la UTE sede Concepción: Eduardo Meissner (con su pintura abstracta geométrica de una época ya superada) e Iván Contreras (artista que no destruye la figura, pero en cuya pintura se encuentran ciertos atisbos de abstracción).

A estas muestras llegadas de la capital se suman los representantes de la plástica local que exhibieron sus obras en la Sala Universitaria. Entre ellos destaca la colección de acuarelas y óleos de un artista alemán radicado desde hace algunos meses en Concepción: Siegfried Paulhardt. Su obra tiende hacia la pintura abstracta informal, con un colorido minuciosamente expresivo. Su creación artística es múltiple y ha sido expuesta en Europa, Estados Unidos, países centro y sudamericanos, en Irán y Afganistán.

De los penquistas propiamente tales destacan Jaime Ficca con sus bodegones y paisajes, formados por elementos que, según el artista Héctor Ramírez, "buscan la forma y la recrean, y conducen la línea tras la tensión del espacio". También expuso allí Albino Echeverría, artista que en menos de un año obtuvo tres importantes premios: Premio Regional en Pintura en el Primer Salón Sur Nacional de Pintura y Grabado organizado por el diario "El Sur" de Concepción conjuntamente con las universidades y diversos organismos de Concepción y del país; Premio Regional de Dibujo en la preselección del Primer Certamen Nacional Chileno de Artes Plásticas de la Universidad de Chile, y posteriormente, en la selección nacional, el Premio Nacional de Dibujo de este mismo evento.

Albino Echeverría era conocido por sus óleos de motivos característicos: jarrones, maderas, diarios, botellas, copas y cebollas, por ejemplo. En el dibujo —su nueva faceta— se mantiene fiel a su temática, exaltada ahora tan sólo con matices de blanco y negro dibujados hábilmente para retener la emoción de un instante.

Margot Reisenauer es otra de las artistas que con su arte trascendió las fronteras locales e incluso nacionales. Su obra fue seleccionada para el trigésimo cuarto Concurso Internacional de Cerámica Contemporánea de Arte de Faenza, Italia. Es así como Chile, por intermedio de Margot Reisenauer, logró llegar por primera vez hasta tan importante evento que anualmente concentra lo más excelso y avanzado del arte de la cerámica en ese tradicional e histórico centro artístico italiano. Su envío constó

de ocho placas murales en terracota con esmalte y engobe. La ceramista participó y quedó seleccionada también en el Primer Certamen Nacional Chileno de Artes Plásticas de la Universidad de Chile. Su obra es variada y mutante. Su lenguaje, moderno y audaz. Sus creaciones derrochan una fantasía inquieta e inagotable, una técnica rigurosa que trata de integrar la cerámica y la pintura.

También expuso en esta sala, como asimismo en la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, el artista Eugenio Brito, actual director del Instituto de Arte de esta casa de estudios. Su muestra incluyó óleos, acrílicos y grabados. El artista había desempeñado una valiosa labor artística y docente en Concepción entre 1950 y 1964, obteniendo en 1961 el Premio Municipal de Arte otorgado anualmente por la Municipalidad de Concepción a las figuras más destacadas del ambiente artístico local. Posteriormente viajó a Europa y luego a América Central, radicándose al cabo de ese peregrinaje artístico en Valparaíso, donde realizó trabajos artísticos y docentes hasta septiembre de 1976, fecha en la cual fue contratado por la Universidad de Concepción. Sus pinturas de características monumentales reflejan su arraigo al arte vernáculo chileno y acusan, a la vez, en el manejo de los volúmenes, la presencia indiscutible del ceramista y escultor.

Muchos de los artistas que expusieron en esta sala llevaron sus obras a la Sala de Exposiciones de Tránsito de la Pinacoteca.

En este recinto tuvo especial connotación la muestra "Diseño 76", con trabajos de los alumnos del Departamento de Artes Plásticas de la Universidad de Concepción, específicamente de la asignatura de diseño, a cargo de los profesores Pedro Millar, Eduardo Meissner y Jaime Ficca.

Según los profesores, el diseño se proyecta hacia la enseñanza elemental básica y tiende a confrontar al alumno con motivos fundamentales de forma y color. Las unidades se suceden progresivamente centradas cada una en una dominante en la cual los diferentes planteamientos van desarrollando cualidades, aptitudes, posibilidades de expresión, en las cuales vale reconocer que entre la entidad física de los medios y su dimensión conceptual, hay diferencias a veces notorias.

Estos conceptos significan para el alumno, según los profesores, una ordenación y proyección sistemática hacia los fundamentos de la expresión, de la forma y del color, en todas sus dimensiones; hacia el plano, el volumen y el espacio.

Esta muestra fue llevada posteriormente a Viña del Mar, donde fue expuesta en la Universidad Federico Santa María, y luego a Santiago.

También expusieron en la Pinacoteca dos representantes de la nueva generación pictórica penquista: los alumnos Santiago Espinoza y Carlos de la Vega. Sus obras también viajaron a Viña del Mar.

Entre los artistas locales ya consagrados que visitaron esta sala figura Iván Contreras, quien expuso óleos y acuarelas. Después de él ocupó el recinto Eugenio Brito.

En la Sala de Exposiciones de la Fundación de Cultura destacaron las colecciones de los artistas Marta Collao (de Chillán); de Oscar Cárdenas Funes (de Santiago); de Enrique Satlov (también de la capital); de Helga Yufer (de Chillán) y de Elsie Geraldine Maclear, entre otros.

Un hecho importante fue la presencia de una selección de obras representativas de la pintura chilena elegida de los originales de la valiosa colección de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción en los actos conmemorativos de la Embajada Chilena de Buenos Aires, con motivo de las Fiestas Patrias Chilenas en septiembre. Desde Gil de Castro hasta los contemporáneos como Augusto Barcia, la pintura nacional de todas las épocas llegó hasta la capital argentina. Se incluyeron, además, en la colección las pinturas de tendencias romántica y neoclásica de Monvoisin; los paisajistas Onofre Jarpa y Ernesto Molina; en general los grandes maestros como Pedro Lira, Valenzuela Puelma, Celia Castro, Manuel Núñez, Valenzuela Llanos, Julio Fossa Calderón, Tomás Somerscales, Alvaro Casanova, Pedro Resca, Juan Francisco González, Ortiz de Zárate, Excequiel Plaza, Arturo Gordon, Alfredo Lobos, Augusto Eguluz y Camilo Mori, entre otros.

ACTIVIDAD TEATRAL.

En el segundo semestre del año 1976 prosperó una iniciativa nacida de un grupo de actores locales reunidos con el propósito de revivir el movimiento teatral penquista, otrora tan intensivo e importante dentro de la actividad teatral chilena. Agrupados en el Teatro Independiente Caracol —conjunto de más de tres lustros de sacrificada e ininterrumpida labor teatral en esta ciudad—, eligieron una obra chilena de mucho colorido como espectáculo teatral: “La leyenda de las tres pascualas”, de la dramaturga nacional Isidora Aguirre, autora también, entre otras obras, de la ya tan famosa “La Pérgola de las Flores”, convertida en comedia musical por Francisco Flores del Campo.

Para la dirección del montaje fue invitado el director Jaime Fernández, conocido por sus trabajos en teatro y ópera, tanto en Santiago como en esta ciudad. El director rechazó ofertas de la capital para hacerse cargo de esta puesta en escena y apoyar la iniciativa penquista. Lo motivaron en su determinación varios factores, entre ellos su admiración por la sensibilidad y profundidad de la gente de esta ciudad por las cosas del arte.

Jaime Fernández es un director que se confiesa abiertamente partidario del teatro total. Aprovecha todos los recursos disponibles para crear una verdad sobre el escenario. De ahí su inclinación por la ópera. Y de ahí también su aceptación para dirigir esta obra, que tiene muchos elementos como para hacer un espectáculo de gran atractivo. Sabe aprovechar los resortes que permiten jugar con la magia del teatro y llegar hasta los sentidos. Más que a la razón, recurre a la emoción.

En el reparto de este montaje estuvieron actores consagrados y figuras nuevas, en una amalgama curiosa que se convirtió en una experiencia interesante tanto para el director como para los actores profesionales. Entre ellos estaban Brisolia Herrera, Norma Gómez, Lucy Neira, Berta Quiero,

Cecilia Zapata, Alicia Valenzuela, Gustavo Sáez, Hugo Parra, María Inés Chavarría, Ernesto Yáñez, Omar Escobar, entre otros.

La obra fue estrenada el 7 de enero, culminando con esta presentación un esfuerzo que movió a toda la ciudad, pero que se concentró principalmente en el grupo de actores y su profundo amor por el arte teatral. Esta puesta en escena fue el segundo montaje de la obra en menos de seis meses; en junio de 1976 había sido interpretada por la Compañía de Teatro de la Universidad de Chile, sede Antofagasta, bajo la dirección de Boris Stoicheff.

Al estreno penquista concurrió la propia autora, en vísperas de un viaje prolongado por varios países de Europa. En esta ocasión declaró: "Puedo decir que cuando vi a la gente levantarse y aplaudir en una forma en que nunca antes había oído, con un aplauso sincero y entregado, pensé que aplaudió porque se dio cuenta de que se les devolvió algo que es de ella, una cosa que es muy nuestra y que vio arriba del escenario: una tragedia con toda la grandeza de una tragedia clásica. Ningún elemento dejaba de ser nuestro, tomado directamente de lo que es nuestra tradición".

A su vez, un crítico escribió: "Se han concentrado en este montaje no sólo un ambiente y una acción; no sólo una historia de amor de tres mujeres por un forastero; no sólo un espectáculo documentado y danzas nuestras, sino el reencuentro con el teatro, con las riquezas ocultas en los mitos y costumbres chilenos, con los valores propios, que muchas veces desconocemos o no sabemos apreciar".

El Teatro Independiente Caracol mantuvo además durante todo el año una cartelera de teatro infantil. En este campo operó también el Teatro de Títeres de Lientur Rojas. Paralelamente trabajaron pequeños grupos teatrales con presentaciones esporádicas de menor relevancia.

Esta reducida vida teatral penquista fue incrementada con visitas de conjuntos de Santiago, como por ejemplo, el Teatro Imagen, que trajo la obra "Te llamabas Rosicler" de Luis Rivano, dirigida por Gustavo Meza. Tennyson Ferrada y Angela Escámez presentaron "El Cepillo de Dientes" del dramaturgo chileno radicado en España, Jorge Díaz. La compañía de teatro de Kanda Jaque y del actor uruguayo Walter Kliche presentó "El placer de su compañía" de los autores norteamericanos Samuel Taylor y Cornelia Otis Skinner.

También llegó hasta Concepción la compañía de teatro de Silvia Piñeiro y Emilio Gaete, quienes dieron vida a la obra "La Sopera" del autor francés Robert Lamouvent. El Teatro Nacional de la Universidad de Chile llegó con la obra de Zorrilla, "Don Juan Tenorio".

BALLET.

Otra actividad artística que se desarrolló en forma callada e independiente, con el solo esfuerzo y entusiasmo de sus dirigentes y el altruismo de sus componentes, fue el ballet. En este campo se concentró en el Ballet Contemporáneo de Concepción que dirige la bailarina profesional Belén Álvarez.

El grupo agregó coreografías a su repertorio, tanto en la línea moderna, que le es propia, como en lo clásico. En un análisis nacional realizado al finalizar el año, fue considerado el movimiento más interesante y dinámico dentro del ballet chileno en provincias, y el más renovador del país, superando incluso a sus congéneres de la capital.

La imagen positiva de este grupo contribuyó para que surgieran invitaciones desde Santiago. Fue así como llegó hasta los estudios del Canal Nacional de Televisión, donde se grabó un video que posteriormente fue proyectado al país entero a través del espacio "Música Música" dirigido por Fernando Rosas.

Aparte de esta grabación para los canales de televisión, el Ballet Contemporáneo se presentó en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura de la capital y en la Universidad Federico Santa María de Valparaíso. Esta gira la realizó con el auspicio de la Dirección de Extensión de la Universidad de Concepción.

Una breve visita realizó a Concepción el Ballet Municipal de Santiago dirigido por Rosario Llansol, quien trajo un repertorio que incluyó "Paquita", "Fray Lorenzo" y "El lago de los cisnes".

VARIOS.

Especial interés tuvo para la Universidad de Concepción y para el país el Seminario Internacional de Filosofía programado por el Instituto Central de Filosofía de la Universidad local y la Sociedad Chilena de Filosofía, filial Concepción. Los debates y las exposiciones se estructuraron en torno al siguiente tema: "El Pensamiento Filosófico en España e Iberoamérica".

A este encuentro asistieron relevantes figuras del pensamiento filosófico contemporáneo, como el Dr. Joachim von Rintelen, de la Universidad alemana de Mainz; el profesor Alberto Caturelli, de la Universidad de Córdoba, Argentina. Y del país, Jorge Iván Hübner, presidente de la Sociedad Chilena de Filosofía, y Santiago Vidal, secretario general; Miguel Da Costa Leiva, director del Instituto Central de Filosofía de la Universidad de Concepción; Juan de Dios Vial, profesor de la Universidad Austral de Valdivia; Enrique Munita Rojas, profesor de la Universidad de Concepción; los profesores Joaquín Barceló y Jesús González, de la Universidad de Chile; el profesor Pedro de la Noi, de la Universidad Católica de Chile, Santiago; el profesor Jorge Millas, de la Universidad Austral, y el padre Agustín Martínez, de la Universidad de Concepción.

Tanto las ponencias como las intervenciones de estos coloquios fueron difundidas en "Cuadernos de Filosofía", publicación del Instituto Central de Filosofía.

Las noticias continuaron con la designación del historiador penquista Fernando Campos Harriet como Premio Municipal de Arte 1976, por la Municipalidad de Concepción. Personaje de sobresaliente currículum, ha escrito numerosos libros (por ejemplo, Historia Constitucional de Chile, La vida heroica de Bernardo O'Higgins; Don García Hurtado de Mendoza en la Historia Americana; José Miguel Carrera, por citar sólo algunos), innumerables folletos y ensayos en revistas chilenas, americanas y europeas; es autor de centenares de artículos publicados en diarios del país y del

extranjero. Es miembro de las siguientes sociedades nacionales: Instituto de Chile, Bibliófilos Chilenos, Historiadores Militares, Estudios Históricos y Genealógicos, Escritores de Chile, PEN Club Chile, Instituto de Cultura Hispánica, Instituto Chileno-Argentino de Cultura. Es, además, miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia Española, miembro fundador del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano, miembro correspondiente del Instituto de Estudios Históricos Navales, y socio de la Asociación de Hidalgos a Fuero de España.

Otra de las actividades dignas de destacar de estos seis meses finales del año 1976 es la formación del Centro Regional de Estudios Folklóricos, creado por un grupo de profesores universitarios y amigos de la cultura folklórica. Sus objetivos inmediatos son fomentar el estudio y la investigación del folklore en la región; proyectarlo hacia la comunidad en conferencias y publicaciones; mantener vivo el intercambio de experiencias entre sus miembros y cultores del folklore de las distintas provincias, y estudiar a los autores nacionales y extranjeros especializados en el tema.

En cuatro meses de actividad, los diferentes integrantes se sucedieron para dictar charlas y conferencias didácticas en Concepción, Chillán, Angol y Los Angeles. Allí se mostraron aspectos de la música, costumbres y bailes regionales y nacionales. El grupo se reúne mensualmente para evaluar la actividad desarrollada y estructurar el trabajo futuro.

Las noticias relacionadas con el arte no faltaron en este medio año. Por el contrario. Son muchas las actividades que han quedado al margen de este resumen del arte en Concepción. Del jazz se podría decir, por ejemplo, que el Trío de Jazz Moderno de Concepción grabó en este período su primer disco; que la ciudad recibió la visita del conjunto norteamericano de jazz "Stone Alliance"; que son muchos los organismos que existen en las empresas e industrias, donde también se realiza una floreciente actividad artística y cultural; que la vida cultural es reforzada significativamente por los institutos binacionales de cultura, y que, entre tantas otras cosas, se advierte el resurgimiento de un movimiento literario.

Es importante comprobar con todo lo expuesto que la vida artística y cultural no sólo se proyecta dentro del ámbito de la Octava Región, sino en el país entero.

CHARLAS Y SIMPOSIOS EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION.

- En el Instituto de Lenguas, el profesor Luis Muñoz, docente del Departamento de Español de la Universidad de Concepción; "La trilogía trágica de Federico García Lorca" ("Yerma" - "Bodas de sangre" - "La casa de Bernarda Alba").
- En el Instituto de Química, el profesor Dr. Eduardo Lissi, del Laboratorio Central de la Universidad Técnica del Estado - Santiago, sobre "Mecanismo de polimerización de alta conversión".
- En el Instituto de Lenguas, el Dr. Wulf D. Bieritz, docente de la Universidad de Osnabrück, República Federal de Alemania, sobre "Corrientes nuevas de investigación de proceso enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras" y "Teoría y práctica de la fonética correctiva".

- En el Instituto de Lenguas, la profesora Martha Méndez, docente del Departamento de Francés de la Universidad de Concepción, sobre “La dramaturgia de Claudel en Partición de Mediodía”.
- En el Instituto de Física, el profesor Eugenio Vogel Matamala, sobre “Modelo para el tiempo de relajación resonante de la conductividad térmica de la red en semiconductores”.
- En el Instituto de Física, el profesor Nelson Saavedra Guzmán, sobre “Propiedades generales de las ondas que se desarrollan a partir de una perturbación inicial en un medio asimilable a la atmósfera”.
- En el Instituto de Matemáticas, el profesor Bruno Günther, sobre “Teoría de similitudes”.
- En el Instituto de Física, el profesor Rafael Vera Mege, sobre “Teoría sobre el colapso gradual de las estrellas”.
- En el auditorio de la Escuela de Derecho, el señor Walter Sommerhof, sobre “Cooperativismo”.
- En el auditorio de Fisiopatología, el profesor R. Zemelman, sobre “Las beta-amidino-penicilinas: unas penicilinas diferentes”.
- En el Instituto de Matemáticas, la profesora Melitta Fiebig: “Aplicación de las series de Fourier a fenómenos periódicos del sistema cardiovascular”.
- En el auditorio del Departamento de Farmacología, el profesor G. Montoya: “Acción excitatoria del etanol en la transmisión gangliolar”.
- En la biblioteca del Departamento de Bioquímica, el profesor O. Ponce, sobre “Proteasas nucleares en desarrollo embrionario”.
- En la sala de reuniones del Departamento de Fisiología, el profesor Peter Ward: “Estudios sobre estructuras de pepsinógeno y pepsina de perro”.
- En el Instituto de Química, el profesor Sergio Bunel, del Departamento de Química Inorgánica y Analítica del Instituto de Ciencias Químicas de la Universidad de Chile - Santiago: “Actividad óptica de compuestos de coordinación formados por aminoácidos e iones de transición”.
- En el Instituto Central de Biología, el profesor W. Nauta, ingeniero electrónico de la Universidad de Groningehn, Holanda, sobre “Introducción a la microscopía de transmisión y barrido”.
- En la sala de reuniones del Departamento de Fisiología, el profesor I. Bravo, sobre “Actualización sobre fisiología hepática”.
- En la biblioteca del Departamento de Química, el profesor M. Pucci: “Síntesis de R. N. A. en morfogénesis”.
- En el auditorio “Salvador Gálvez” del Tecnológico Mecánico, el profesor Horacio Musante, ingeniero jefe de la Sección Mecánica de Suelos de IDIEM de la Universidad de Chile: “Dinámica de suelos”.
- En el Instituto de Matemáticas, el profesor Osvaldo Ortega: “Base de módulos”.
- En el Instituto de Matemáticas: Carmen Arrieta, licenciada en Matemáticas y aspirante a Dr. en Matemáticas de la Universidad de Toulouse, Francia, sobre “Teoría de elementos finitos”; el Dr. Hubert Mennickent sobre “Teoría variacional de problemas de contorno”, y el profesor Raúl Francisco Jiménez, sobre “Operadores integrales”.

- En el Instituto de Lenguas, el profesor de la Escuela de Derecho Julio Sáez Perry: “La poesía trágica de García Lorca”.
- En el Instituto de Matemáticas, el profesor Bruce Vogeli, experto en Educación Matemática de la Universidad de Columbia, USA: “La enseñanza de las nuevas matemáticas y la formación de profesores de matemáticas en Estados Unidos, Europa y Latinoamérica”.
- En la Escuela de Medicina, el Dr. John Davis, docente de la Universidad de Manchester, Inglaterra: “Efectos a largo plazo de la hipoxia del N. R.”; “Síndrome de dificultad respiratoria; aspectos etiopatogénicos y conducta terapéutica actual” y “Repercusión térmica del R. N.”
- En la Escuela de Economía y Administración, el ingeniero comercial Sergio Chagneaux, Vice-Rector de la Universidad de Chile - Santiago: “Política de franquicias”.
- En el Instituto de Biología, el Dr. Wolfgang Speglich, director del Instituto de Química Orgánica y Bioquímica de la Universidad de Bonn, Alemania Federal: “Los hongos como productores de colorantes” y “Algunos métodos de síntesis de los aminoácidos”.
- En la Escuela de Medicina, el Dr. Fernando Monckeberg: “La investigación universitaria y su trascendencia en el desarrollo económico y social del país”.

